

Palabras de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, en ocasión del

Diálogo sobre el rol de los organismos de las Naciones Unidas, estado actual y perspectivas

Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile

15 de julio de 2011

Embajador Adolfo Carafi, Director General Adjunto para Asuntos Multilaterales y Globales del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile;

Doctor José Antonio Pagés, Coordinador Residente a.i. del sistema de las Naciones Unidas en Chile;

Ministro Consejero Oscar Alcamán, Director de Política Multilateral;

Estimados colegas representantes de los Fondos, programas y organismos del sistema de las Naciones Unidas en Chile;

Estimados amigas y amigos, funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y de otras entidades del Gobierno de Chile,

En primer lugar, quiero agradecer al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile por esta iniciativa tan importante, que sin lugar a dudas contribuirá a fortalecer más aún la colaboración entre entidades de las Naciones Unidas en Chile y sus contrapartes nacionales.

Este diálogo es una excelente oportunidad para compartir con ustedes las tareas que estamos realizando y, quizás más importante aún, escuchar de parte de ustedes sus puntos de vista sobre nuestro trabajo y sobre nuevas áreas de interés, que podrían abrir posibilidades de mayor y mejor colaboración.

Quisiera, asimismo, reconocer y agradecer el tradicional y generoso apoyo que las Naciones Unidas recibe de parte del Gobierno de Chile. Debo decirles, mis colegas

del sistema, que debemos sentirnos privilegiados de vivir y trabajar en un país firmemente comprometido con el multilateralismo y con las Naciones Unidas.

Nuestro colega Jorge Sequeira, Director de la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe, que lamentablemente hoy no nos ha podido acompañar, y yo participamos la semana pasada en el segmento de alto nivel del ECOSOC en Ginebra, y déjenme decirles lo gratificante que fue contar una vez más con el firme apoyo de la delegación de Chile, presidida por el Embajador Pedro Oyarce, durante el Diálogo de los secretarios ejecutivos de las comisiones regionales con el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas (ECOSOC), que se realiza anualmente.

La activa participación de Chile en las Naciones Unidas no se limita a las actividades en el marco del pilar del desarrollo, sino que tiene un nivel de participación igualmente alto en las áreas de políticas y de seguridad y en temas humanitarios. Los delegados chilenos se cuentan entre los más profesionales y activos en las sedes de las Naciones Unidas en Nueva York, Ginebra, Nairobi y Roma.

Son, asimismo, muy activos en la construcción de consenso regional en los procesos preparatorios y de seguimiento de las conferencias de las Naciones Unidas, siempre dispuestos a contribuir a que América Latina y el Caribe tenga una posición consensuada frente a los grandes temas globales que afectan a los países de la región.

Un tema en el cual Chile ha jugado un papel fundamental, al que quiero referirme antes de pasar a hacer una breve presentación sobre el trabajo de la CEPAL, es cuál debe ser el rol del sistema de las Naciones Unidas en la gobernanza mundial, a la luz de las lecciones aprendidas de la crisis económica y financiera global de 2008-2009, cuyas réplicas seguimos sintiendo hoy.

La crisis dejó en evidencia que la globalización no ha creado los mecanismos necesarios para salvaguardar la estabilidad económica internacional y evitar la degradación de las condiciones de vida de millones de personas en todo el mundo. Ha puesto de relieve el hecho de que los problemas globales requieren soluciones globales y un auténtico sistema de gobernanza mundial.

A pesar de que los países de lo que se podría llamar el sur emergente son económica y financieramente más importantes y sistémicamente más influyentes que antes, ello no se refleja aún en la actual arquitectura de la gobernanza mundial.

Si bien la transición del G-7 al G-20, como el foro para la cooperación internacional constituye un paso importante en el reconocimiento del nuevo equilibrio de poderes, tanto en la esfera política como en la económica, el hecho es que sigue siendo un foro exclusivo de un grupo de países que deciden el destino de la comunidad mundial sin estar sometidos a un sistema establecido de rendición de cuentas, por lo que carece de legitimidad.

Este mecanismo sigue representando un multilateralismo de elite, pues si bien el G-20 representa el 80% de la economía mundial, en definitiva, se trata de 20 países y un poco más de la mitad de la población del planeta. Así pues, la cuestión es: ¿estamos hablando de países o en realidad se trata de mercados?

Esto es algo sobre lo que el sistema de la Naciones Unidas debe reflexionar detenidamente y Chile ha estado entre los más activos promotores de ello, al ser uno de los principales auspiciadores de la resolución A/RES/65/94 sobre las Naciones Unidas en la gobernanza mundial.

Este será el tema del seminario de alto nivel que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y la CEPAL estamos coorganizando para los días 8 y 9 de agosto, en ocasión de la visita del Presidente de la Asamblea General al país, y en el cual esperamos contar con la participación de todos.

A continuación de este seminario, la CEPAL, en consulta con el Gobierno de Chile en su condición de Presidente pro t mpore del Grupo de Río, ha convocado a la Consulta Regional de América Latina y el Caribe sobre Financiamiento para el Desarrollo, que tendrá lugar en noviembre en ocasión de la Asamblea General.

Una dimensión importante de la reforma de la gobernanza económica mundial, en la que Chile ha estado muy activo, es el fortalecimiento del ECOSOC.

El Representante Permanente de Chile ante las Naciones Unidas, Embajador Octavio Errázuriz, desplegó una excelente labor como facilitador que hizo posible la adopción de la resolución A/RES/65/94, que sin duda servirá de base para que el ECOSOC retome un papel preponderante en la gobernanza económica mundial. Un ECOSOC fortalecido es una condición imprescindible para democratizar y legislar la gobernanza económica mundial.

Paso ahora, si me lo permiten, a una breve presentación sobre cómo vemos en la CEPAL los principales retos contemporáneos de la región y qué estamos proponiendo al respecto.